

El próximo mes de diciembre se cumplirá mi mandato como secretario general de la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas, para el que fui elegido en diciembre de 2007.

No me corresponde a mi señalar los aciertos y fallos de mi gestión que de ambos habrá habido, pero sí apuntar que, desde un punto de vista personal ha sido una etapa apasionante. Ha sido un placer poder colaborar con el Presidente y con el resto de las personas que en estos años han formado parte de la Comisión Ejecutiva y de la Junta de Gobierno de la Federación.

La FESPM está formada por un colectivo de profesores comprometidos con la educación matemática, que a pie de aula, en las minas de la tiza y del byte, tratan cada día de transmitir pasión por las matemáticas. Además, somos en ese colectivo muchos y muy variados y en esas dos características reside nuestra fuerza; una fuerza que hay que renovar y aprovechar más y mejor.

Tras más de 35 años, el movimiento de renovación de la educación matemática en España, que emprendieron unos pocos, se encuentra consolidado e institucionalizado, pero se avecinan malos tiempos que requieren que estemos alerta: la calidad y la igualdad están en peligro cierto.

Se hace necesario, por tanto, renovar esfuerzos y para ello hay que empezar por nuestra propia reflexión. Debemos tener claro qué perseguimos y tratar de alcanzarlo con eficacia y eficiencia, incluso en los malos tiempos que se avecinan. Toca, por tanto, renovarnos; rehacer nuestros planteamientos, implicar a más profesores, imaginar nuevas acciones, nuevos proyectos, revisar los que ya están en marcha. Sólo la renovación nos garantiza el futuro como organización.

Por ello, os animo a todos los socios a participar, a proponer proyectos nuevos, a promover nuevas acciones para mejorar la educación matemática.

Quiero desde estas líneas, además de despedirme, animar a los que siguen y a los que asumen nuevas responsabilidades, Agustín Carrillo de Albornoz, que me sustituirá al frente de la Secretaría General, a Iolanda Guevara y Miquel Albertí, que dirigirán Suma y a Biel Frontera que ocupa desde hace unos meses la recién creada Secretaría Técnica Adjunta.

Renovemos las personas y renovemos las ideas. Saquemos más partido al hecho de ser muchos. La tarea sigue siendo inmensa. Merece la pena.

Francisco Martín Casalderrey ■